

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|                 | 2 meses | 3 meses | 6 meses | 1 año |
|-----------------|---------|---------|---------|-------|
| Provincias..... | 0,10    | 0,20    | 0,30    | 0,50  |
| Portugal.....   | 0,10    | 0,20    | 0,30    | 0,50  |
| Extranj.....    | 0,10    | 0,20    | 0,30    | 0,50  |
| Extranj.....    | 0,10    | 0,20    | 0,30    | 0,50  |

TELÉFONO N.º 2271

# EL MUNDO

MÁS COMPLICACIONES DE LA GUERRA

## Namur se ha rendido á las tropas alemanas

### En Albania ha estallado una rebelión de musulmanes

#### El tema de la neutralidad

¿Quién es, quién quiere aquí que salgamos de ella?

Por la neutralidad están los políticos, los periódicos y toda la opinión. Hay excepciones; pero son muy pocas, y unos con la base y los fundamentos del estudio, otros por la sencilla lógica del sentido común, algunos por mero, pero acertado instinto, todos votamos por que España para nada se meta en la horrible contienda actual. De simpatías, pase que cada cual exprese la que quiera y que se hable de ellas cuanto se quiera, aunque sería mejor que no se hablara nada; pero, ¿meternos en más? ¿Qué sacaríamos—pregunta razonablemente un periódico—con perturbarnos, perjudicarnos, agravar la inevitable crisis económica, para movilizarnos y poner en pie de guerra 150 ó 200.000 hombres? Nada bueno, se contesta el colega. Y ya nosotros habíamos dicho á raíz de las declaraciones de guerra:

«Nuestro papel está en quedarnos lo más quietecitos que podamos, única manera de no perder nada, ó de perder lo menos posible. Debemos comprender que si algún beligerante, amigo ó enemigo, necesitase una base de operaciones en nuestro litoral, la tendría, porque los pueblos, como todo, están sujetos á las circunstancias, y las actuales de nuestras costas, casi sin defensa, no nos permitirán hacer pinitos.»

Por otra parte—escribíamos también, y El Liberal acaba de expresar lo mismo—, ¿qué sacaríamos con ayudar materialmente á los de la Triple entente? Gastar dinero, perder vidas, sin ninguna esperanza, porque, luego del supuesto triunfo, ni Inglaterra ni Francia nos darían nada; y, además, ¿qué y dónde habrían de concedernos?

×

Todavía, pensando egoístamente, que es como deben pensarse estas cosas y como las piensan todos los países, cabría admitir que allá para cuando la guerra estuviese mediada, cuando considerásemos cercano el momento de saber á quién habría de aplicarse el «Viva quien vence!», nos decidiríamos á alguna actuación si con ella pudiéramos obtener algún provecho; pero, lo repetimos: ¡si aunque el mapa político de Europa se fraccionara en mil pedazos no habría de tocarnos ninguno! ¿Qué habríamos de obtener? ¿Tal vez, ventajas en el Norte de África? ¡En seguida! Si triunfan los beligerantes de la parte de acá, ¿nuestra querida Inglaterra deberíamos—no por cariño, sino por su interés—que nuestra querida Francia, engrandecida y ennoblecida por la victoria, no nos arroja de allí de mala manera,

×

Esta es la realidad á que con toda clarividencia y todo patriotismo quiere atenderse el Sr. Dato, que, ante el dilema de Maguivelo de si hay que ser yunque ó martillo, procura que, ya que ser martillo es imposible, yunque no lo seamos. Así su acción, fija en lo interno, directamente se encamina á que no carezcamos de pan, y á que mientras los otros pelean y, tal vez, a comen, nosotros no peleemos y comamos.

Toda la posible actual política española está en eso. Pero, además, hay otra cosa: ciertas actitudes nacionales no pueden adoptarse como no las quiera la nación. Véase á Italia, la principal razón de cuyas vacilaciones está en que los poderes del Estado escuchan en qué sentido es el latir del corazón del pueblo. Pues entre nosotros, el pueblo, todo él, todo entero, sin distinciones de matiz ni clases, está por la neutralidad.

Lo está por comodidad, lo está por naturalísimo egoísmo, lo está también por indiferencia respecto de todos los beligerantes. Porque ciertas agrupaciones políticas pueden tener y tienen, también por razones políticas, simpatía por Alemania ó Francia; pero el pueblo, con cierto y desahogado instinto, opina de muy otra manera. El país sabe que por ahí fuera nadie nos quiere, que se nos explotó siempre que pudo explotársenos, que durante la guerra, y después de la guerra, amigos y enemigos no se dolió de volver á explotarnos como les haga falta, y por eso asiste á la tragedia con curiosidad y con temor, y sin interés afectivo por nadie. ¡Que revienten todos con tal de que aquí no pase nada!—es el pensamiento unánime de toda la masa nacional. Y es lógico, porque si con Alemania no nos ligamos, de Francia únicamente podemos recordar agravios; agravios en la acción en cuanto ha sido posible; agravios de palabra en el discurso, en el artículo, en la caricatura. Recuérdese la historia de estos últimos años.

×

Así, pues, ¿quién inventa esas monsergas de Gobierno nacional, de Gobierno de defensa nacional, de Gobierno de no sabemos qué? El Sr. Dato vive estos días de crisis inspirado en las necesidades, las opiniones, los sentimientos del país; de acuerdo con éste quiere que continuemos en la postura en que ahora estamos; y, mien-

tras siga así, mientras continúe en esa política, no habrá más verdadero Gobierno nacional que el que él preside.

#### En Francia

Opinión de «Le Temps».

PARÍS 24. Le Temps, comentando la situación actual, dice que Inglaterra no dudó en arrojarse á pelear.

Su determinación ha impresionado profundamente á todos los pueblos.

Italia y Rumania se apartaron de una política que los hubiera hecho cómplices de naciones de rapina, y la opinión pública discute ya la senda que seguirán, acaso mañana, otras naciones neutras.—René Leval.

**Astucias de guerra. Los toques de corneta.**

PARÍS 24. Una astucia de que se han servido siempre los alemanes para engañar á las tropas enemigas es el empleo de los toques de corneta de éstas.

Así sucedió en lo más fuerte de los combates librados alrededor de Mulhouse, donde se oyó de pronto el toque francés de: ¡Alto el fuego!

El jefe superior, dándose cuenta del subterfugio, hizo tocar á ataque, lo que causó inmediatamente una verdadera desbandada en las filas enemigas.—René Leval.

Automóviles de guerra.

PARÍS 24. Desde el comienzo de las hostilidades, los correos militares salen de París diariamente en automóviles, para llevar instrucciones á los jefes del Ejército.

Nuestros aliados belgas emplean los mismos medios de correspondencia. Uno de los automóviles militares, que ostenta dos grandes banderas belgas, llegó ayer tarde á París, guiado por dos soldados, y, una vez terminada su cometido, volvió á partir.

Los paseantes acclamaron largo tiempo á los soldados de la nación aliada.—René Leval.

La gran batalla

Una nota oficial. Situación de los cuerpos acantonados. El combate es en toda la línea.

PARÍS 24. Un comunicado oficial dice lo siguiente:

«Nuestros ejércitos, puestos frente á sus objetivos, emprendieron el avance anteayer, tomando en todo el frente resueltamente la ofensiva, entre el Mosela y Mosa. Una batalla general ha sido empeñada.»

El comunicado expone así la situación en conjunto.

Las tropas de la Alta Alsacia, sobre los Vosgos y el Meurthe, mandadas por el general Pau, se sostienen sin modificación en el frente de Badonvillers á Lunéville, y prosiguen su avance sobre Dieulouard.

Los alemanes ocupan Lunéville.

Otro ejército, marchando del Woevre septentrional sobre Neufchâteau, es atacado por fuerzas alemanas que, procediendo de Luxemburgo y de la orilla del Semois, se dirigen hacia el Oeste.

Un segundo ejército, procedente de la región de Sedán, ataca los Cuerpos alemanes en marcha entre Lesse y el Mosa.

Un tercer ejército, apoyado por los contingentes ingleses, que procede de la región de Mons, se dirige á atacar la derecha alemana entre el Sambre y el Mosa.

El movimiento de los alemanes, que intentaron desbordar nuestra ala izquierda, fué seguido paso á paso, resultando ahora su derecha fuertemente atacada por nuestro ejército del ala izquierda, en unión de las tropas inglesas.

La batalla se prosigue con viveza por esa parte hace más de un día, y también está empeñada en todo el demás frente, con encarnizada violencia.

Las pérdidas son ya considerables en ambos bandos.

En previsión de cualquier acontecimiento, tenemos preparados á nuestra extrema izquierda, y en el Norte, grandes núcleos de refuerzos.—René Leval.

**Lo de la 14 división. No hubo cobardía.**

PARÍS 24. Son inexactas las censuras que un periódico de la mañana dirige á una división del 15 Cuerpo de ejército, diciendo que huyó ante el enemigo, resultando de ello graves consecuencias para las operaciones futuras.

Sólo han podido producirse algunos destacamentos individuales, los cuales han sido castigados en la forma debida; pero sería injusto atribuir la culpa de Alemania á toda una división, cuyos ciudadanos están, como los demás, dispuestos á sacrificar la vida por la patria.—René Leval.

Centra Gervais. La rectificación oficial.

PARÍS 25. La nota oficial del ministerio de la Guerra y la mayoría de los periódicos de hoy condenan durante el proceder del senador Gervais, autor del artículo publicado por Le Matin tachando de cobardía á los medallones de la 14 división.

Establecidos los hechos, y en vista de que sólo se trata de algún desajuste individual, la Prensa estima que la falta no puede achacarse á una región, sino sólo á los individuos que la cometieron.—René Leval.

Los alemanes tomaron Namur.

LONDRES 24. Se ha confirmado oficialmente la noticia de haber sido tomada la ciudad de Namur.—Llanos.

Otro comunicado oficial. Más detalles de los combates. La extrema derecha alemana penetra en Francia. Prusianos en las Flandas francesas.

PARÍS 25. Un comunicado oficial del ministerio de la Guerra, repartido anoche á las once, dice lo siguiente:

«El ejército inglés, que se encontraba á nuestra izquierda, al Oeste del Mosa, fué atacado por los alemanes, resistiéndose con admirable impasibilidad.

El ejército francés que operaba en la misma región acudió en su ayuda, figurando entre las tropas los refuerzos llegados últimamente de África, que iban á la vanguardia de las fuerzas francesas.

Los africanos fueron recibidos por un fue-

go horroroso; pero continuaron su avance como una tromba. Sin embargo, el fuego alemán era tan mortífero, y los prusianos iniciaron un contraataque tan fuerte, que tuvimos que retirarnos, no sin haber causado verdaderos estragos en las filas enemigas.

Las tropas francesas han avanzado por el Mosa al abrigo de las sinuosidades del terreno; pero al desembocar en el llano tuvieron que replegarse después de violentísimo combate, al Sur del Semois.

Por orden del general Joffre, las tropas francesas se retiraron a una posición sobre el terreno de cobertura de las fuerzas avanzadas, que hubiéramos abandonado si el heroico esfuerzo del Ejército belga no nos hubiese permitido entrar en Bélgica.

Todas estas fuerzas están intactas, y los soldados que las componen dan muestra de un ardor patriótico excelente.

Durante varios días la situación de la lucha va á cambiar grandemente.

El Ejército francés permanecerá algún tiempo á la defensiva, y cuando llegue el momento oportuno reanudar la vigorosa ofensiva.

Las pérdidas que tenemos hasta ahora son importantes.

También el Ejército alemán ha tenido bajas tremendas, hasta el punto de haber tenido que suspender sus ataques para rehacer sus efectivos.

La situación de Lorena es la siguiente: Ayer contraatacamos por cuatro puntos, partiendo de las posiciones que ocupamos al Norte de Nancy, e hicimos á los alemanes bajas enormes.

De un modo general, hemos conservado plena libertad de utilizar nuestra línea férrea; además, tenemos todos los mares abiertos para aprovisionar á nuestro Ejército.

Desde luego, es de lamentar que el movimiento de ofensiva, por consecuencia de dificultades de ejecución, sólo pudiese de prever, no haya podido llegar al extremo deseado, lo que hubiera abreviado muchísimo la guerra.

Pero la situación defensiva es buena; pues el enemigo está ya debilitado.

Todos los franceses—dice textualmente la nota—han de deplorar que haya habido que abandonar algunas de las posiciones que los territorios anexionados que ya habían ocupado nuestras fuerzas.

Por otra parte, algunos sitios del territorio francés han de sufrir, desdichadamente, las consecuencias de los sucesos de que han de ser teatro. Es un hecho inevitable; pero si bien lamentable, sólo provisional.

Así, por ejemplo, la caballería alemana perteneciente á una división independiente, que opera á la extrema derecha del grueso prusiano, ha penetrado en la región de Ronbaix y en Tourcoing, defendida sólo por elementos territoriales; pero menores en número. Estos y la población han dado muestras de gran valor.

Todos ellos han de sufrir la dolorosa prueba con fe inquebrantable, para llegar al éxito final, que es no dudoso.

Estos hechos—termina diciendo la nota—son la verdad escueta, y el decírsela al país es prueba absoluta de la confianza que el Gobierno tiene en la victoria, que habrá de ser el premio de nuestra perseverancia y de nuestra tenacidad.—René Leval.

#### Diario de un testigo

Por qué Italia y Austria no están en guerra. Una versión digna de fe.

Campo fortificado de París, 10 Agosto 1914.

Italia no desea otra cosa que entrar en guerra con Austria y reconquistar las provincias irredentas: el amado Trentino y la anhelada Istria, aunque la reciente expedición á la costa africana tenga vacas las arcas del Tesoro y un poco fatigadas las venas por la sangre vertida en el desierto libico.

Pero siente Italia que nunca se le ofrecerá más propicia la ocasión de ganar esos pedacitos de su imperio espiritual, y pugna por no desaprovecharla. Una dificultad capital se le ofrece. Y, cosa extraordinaria, nace de la actitud de los socialistas, cuya fuerza y cuya consideración han crecido grandemente en dos años.

Y los socialistas han dicho al Gobierno: «¡Iremos, aceptaremos esa guerra que parece inevitable y necesaria; pero á condición de que medite un ataque de los austriacos; si no, no.»

Y ese ataque, ese pretexto, ese incidente que ha de encender la guerra italo-austriaca la ha sido buscando. Por desgracia—me asegura persona que tiene razones sobradas para afirmar—, Austria no ha perdido tiempo en dar excusas aceptables, y hasta se muestra de algún tiempo á esta parte (¿un mes escaso?) más transigente que nunca.

Sólo esto detiene todavía á Roma.

Pero no me cabe la menor duda—añade mi interlocutor—que de aquí á poco tendrá esta situación enfadosa una salida vigorosa.

Ese incidente que prenderá fuego á la guerra se producirá necesariamente. El concurso socialista y la unión nacional serán hechos palmarios, y nuestro país sacará fuerzas de flaqueza para acabar la obra de Garibaldi y el Piemonte.

Doy esta versión de la actitud, al parecer expectativa, de Italia, no sólo por el manifiesto interés que encierra desde el punto de vista político, sino porque creo firmemente en su veracidad.

Y hasta puedo añadir que ese incidente deseado no sólo es buscado, sino que se producirá dentro de un plazo relativamente breve. Verdad es que esto depende en buena parte de la actitud de Austria.

**Infundios graves. La suerte del Rif y de Tánger.**

En ciertas esferas parisienses justamente informadas, y aun informadoras, se me asegura que una vez Francia y la entente

vencedoras, la cuestión marroquí entrará en una nueva fase.

El Matin escribió anteayer que el acta de Algeciras había quedado de hecho (y de derecho) abolida, por lo menos para cuanto se refiere á Alemania. Este por lo menos es de una elocuencia formidable.

Véase la explicación que se da al anuncio de la nueva fase del problema marroquí:

«Francia extenderá, sin duda, su poder, á todo el territorio marroquí, y convertirá, probablemente, su protectorado en una posesión colonial franca y escueta. En cuanto á Inglaterra, se instalará en Tánger de modo manifiesto, con lo cual desaparecerá el temor de una potencia fuerte se establezca frente á Gibraltar y le dispute el señorío del Estrecho.

Si esta información, de cuyo origen no me es posible dar indicación alguna, ni puedo responder de su absoluta veracidad, es cierta, puede ver la opinión española de qué modo la guerra que hemos quedado en llamar universal nos toca y hiere.

Se dice por aquí que la hora de una actitud de España más claramente afecta á la Triple entente ha llegado; pues la neutralidad de cierto modo entendida, puede privar, en el día del ajuste de cuentas, á las naciones que la hayan observado, de beneficios indiscutibles.

Aunque, no puedo menos de decirlo, esta opinión no tiene otro valor que el que le presta la persona de quien la tengo. Y, claro está, no la comparto.

**La víspera de graves acontecimientos.**

La Agencia de los Balcanes, al dar cuenta de la concentración de varios Cuerpos de ejército turcos en la frontera búlgara de Tracia y la emoción producida en aquel país por tal nueva, agrega que se está en vísperas de graves acontecimientos.

Como estas concentraciones y movimientos de tropas no son nunca de buen agüero, las prevenciones de la Agencia de los Balcanes pueden no tardar en realizarse.

Por cierto que, si ha de darse fe á informes procedentes de Serbia, la opinión búlgara ha sufrido hondas modificaciones, y ha renacido el sentimiento rusófilo, que parecía haber quedado maltrastado á raíz de las guerras balcánicas. El país búlgaro, dicen, Nisa (ó Nish) quiere ir con Rusia y Serbia, y no con Austria, como desean el Rey Fernando y el Gabinete Radoslavov.

**Los alemanes en Bélgica.**

19 Agosto.

Otra, y van dos, las faltas del mando francés: la de Altkirch y Mulhouse, que costó al Ejército franco numerosas bajas y una retirada apresurada, que todavía no ha olvidado el país; la de Lieja, que consiste en haber dejado adelantarse á los alemanes (sin batalla ó con batalla, que esto no se sabe á ciencia cierta) hasta detrás de Namur. Los alemanes se abrieron un paso, y desde Bruselas á la frontera francesa se vieron amenazados. A estas horas se dice que el mal ha sido reparado, que Bruselas no pelagra y que los alemanes han sido arrojados con graves daños al otro lado del río Mosa.

Pero el caso es que faltan noticias de Lieja y Lovaina y que se anuncia ya el propósito del Gobierno belga de buscar seguro asilo detrás de la defensa militar formidable de Amberes.

Todo esto, así como la carencia casi total de noticias belgas durante dos días, revela: ó que se está sosteniendo en aquel terreno una gran batalla, lo que parece evidente, ó que se han sufrido algunos reveses.

El corresponsal bruxelés del diario L'Humanité, que es el redactor jefe del Peuple, supone, y sin duda con fundados motivos, que los alemanes se proponen seguir otros caminos y que probablemente, si esto se confirma, no se librará la gran batalla prevista en Amberes. Con lo que se vería rechazada la invitación al combate de los aliados, que han elegido el campo, y trastornados todos sus planes.

Estas reflexiones se las hace aquí todo el mundo, y las agrava un tanto el hecho de que ayer noche no hubiese comunicado de Guerra de las once y media (23,30) ni los periódicos diesen esta mañana noticias capaces de sostener el optimismo público.

Más de cien veces—sin exagerar—he oído hoy esta frase: los diarios franceses anuncian victorias, victorias, victorias; los alemanes, victorias, victorias, victorias...

Y como nadie dió ni da entera expresión á su pensamiento, así lo hago yo ahora.

**Las cartas.**

Si algo hay en las menudencias de la guerra digno de interés, son las cartas de los soldados. Y más lo fueran si todas ellas no parecieran calcadas las unas de las otras, así los que se reducen á dar nuevas de la salud del que la firma, añadiendo que avanzan y la sangre no corre apenas, como los que, de mayores vuelos, parece que dan indicaciones más precisas relativas al avance, al empeño de la lucha y sobre este ó el otro combate.

Al principio eran leídas con interés;

pero, por desgracia, un nuevo elemento de ponderación se ofrece al público: las cartas de soldados alemanes que han caído en poder de los franceses parecen inspiradas por el mismo pensamiento; avanzamos, corren ante nosotros los franceses, pocas bajas, estamos bien...

Es de advertir que escriben así los soldados de las avanzadas alemanas, esto es, los que huyen ante las bayonetas francesas.

**Sólo los prisioneros dicen cosa distinta. ¿Se les debe creer?**

**Los voluntarios españoles.**

Sabido es que se constituyó en París un Comité para formar un batallón español de voluntarios.

Lo que se ignora, por ejemplo, es que uno de los componentes de ese Comité es un desertor español.

Vino aquí al mediar el año 1912 por no ir á Marruecos y alegando sus ideas y sentimientos socialistas. Ahora se ha enganchado para servir á Francia y para engancharse á sus compatriotas.

Es un relojero madrileño, llamado Aranzo, afiliado al partido socialista.

Muchos voluntarios españoles están en su caso, y la mayoría se han enrolado con el fin de poder adquirir carta de naturaleza aquí ó de hacer frente á la angustiosa situación económica que les ha creado la crisis.

Por lo demás, patronos y amigos ó conocidos franceses no pierden la ocasión de aconsejarles: «¡Alístele usted como voluntario...»

Uno de estos voluntarios me ha dicho: «Ya ve usted qué desgracia; me voy de España para no cargar con el fusil, y aquí me endosan uno que además de no ser español pesa más...»

¿Que si pesa! Ya lo verá el menguado si lo envían á la frontera.

Por la «entente» y por Bizancho.

Se cree inminente la guerra entre Grecia y Turquía. Las relaciones entre ambas naciones no eran muy cordiales; la ventolera bélica que ha sumergido al mundo en una fantasía de Erasmo las empeoró hasta el punto de que, independientemente de la guerra austro-serbia, los Gobiernos de Bucarest y Atenas entraron en secretas conversaciones: de Turquía y de Bulgaria se habló; el incidente de los navíos alemanes refugiados en los Dardanelos acabó de empeorarlas. Y hoy difícilmente podrá evitarse el rompimiento; podrá no quiere decir nada, pues antes se desea y se alienta que se le busque remedio al esperado conflicto.

Grecia arde en deseos de servir á la Entente, y particularmente á Francia, y desde el Rey Constantino al último griego sueñan ver recho y esplendoroso el Imperio bizantino, y Bizancio, la católica griega, con su Santa Sofía, devuelta al culto de la santa y de Cristo.

La Prensa de París y la opinión entera hablan de Grecia como si de ella esperasen el cumplimiento de una resolución francesa: el castigo de Turquía. Porque cuando la Puerta ofreció asilo á los navíos fugitivos, aquí se dijo: «Lo pagará caro, turco desleal.» Turquía sólo pensó en que Alemania estuvo á su lado cuando toda Europa pugnaba por aplastarla. Verdad es que si las guerras balcánicas se desencadenaron fué porque podían ser útiles á propósitos que ahora se están cumpliendo en el Este, cabe Namur y Lieja, en los procelosos mares y hasta en el pílagro inmenso del cielo. Si sufrió Turquía, culpas de Alemania pagaba. La Prensa de Londres da también por inminente esta guerra.

**Corresponsales de guerra.**

La Agencia Reuter dice que el Foreign Office ha pedido á Bélgica que expulse á todos los corresponsales ingleses, por que la correspondencia de guerra debe ser hecha exclusivamente por los belgas.

La orden de someter á la autoridad militar las pruebas de los periódicos belgas se relaciona con esta medida.

Ya los corresponsales de guerra, en Bélgica como en Francia, vivían en una ignorancia aparente de las operaciones y los combates, superior á los redactores de las tres capitales; los oficiales encargados de censurar sus páginas eran implacables. En lo sucesivo la misión de informar á la Prensa resultará punto menos que imposible.

Téngase en cuenta que hace cuatro días que el gobernador militar de Brabant tomó esta última medida, y hace ya tres que París ni Bruselas no tienen una noticia de Bélgica ni del Este tampoco, mientras que desde el principio de la guerra de Lieja y el Mosa vivía la Prensa.

**RENÉ LEVAL**

**En Bélgica**

**Detalles de la toma de Lieja.**

PARÍS 24. Un oficial de Caballería belga ha relatado detalles de la defensa de Lieja, en la cual tomó parte su regimiento.

Dijo que en muchos sitios habían sido colocadas alamburadas de acero en comunicación con los cables de alta tensión de los tranvías eléctricos, y cuando llegaron los pri-

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESIÓN — ESTEREOTIPÍA  
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6.PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS  
en la AdministraciónNo se dan devoluciones originales.  
Redacción TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

meros destacamentos alemanes fueron electrotrocados, mientras la fusilería y la Artillería de los fuertes disparaban furiosamente. En estos instantes produjéronse escenas de desorden y horror indescribibles.

Los alemanes ordenaron á las músicas de su retaguardia que tocaran marchas animadas, y á los soldados que gritaran «Hurra!», para cubrir con estos estrépitos los gritos de dolor de los heridos.—René Leval.

Precauciones en Flandes.

PARÍS 24. Dicen de Ostende que ha quedado prohibida la circulación de bicicletas y automóviles en toda la provincia de Flandes, sin un permiso especial del gobernador militar. Los trenes circulan con mucha irregularidad.

En muchos pueblos y ciudades publican los alcaldes alocuciones recomendando á los habitantes que hagan entrega de todas las armas que tengan en su poder, y que permanezcan tranquilos.—René Leval.

**La toma de Bruselas. Los alemanes permanecen fuera de la ciudad. Lo que dijo el concul yanqui.**

PARÍS 25. Se confirma que los alemanes guardan toda clase de respeto en la capital de Bélgica, sin que desde la ocupación de la ciudad haya ocurrido un sólo incidente desagradable.

Las fuerzas alemanas, que no son de las que han combatido en Lieja, sino tropas de refresco, llegadas de Aix-la-Chapelle, acampan fuera de la población.

Se asegura que el ministro norteamericano que acompañó al alcalde cuando éste se alzó al encuentro de los alemanes á su entrada en Bruselas, informó al jefe de las fuerzas germánicas que su Gobierno le había encargado de tomar bajo su protección, la ciudad de Bruselas y de velar por la observancia de las leyes de guerra.—René Leval.

**Un sobrino del Kaiser, prisionero.**

PARÍS 24. Un despacho de Amberes dice que una patrulla de cazadores belgas batió á otra de hulanos, hiriendo y haciendo prisionero al oficial que la mandaba.

Este resultó ser el conde de Schwerin, sobrino del Kaiser.

El hecho ocurrió cerca de Courtrai, en el camino de la frontera francesa.—Ren



**¿Casus belli entre Italia y Austria? No, ciertamente; pero es indudable que la posición de las dos rivales en el Adriático y en los Balcanes se hace cada vez más difícil.**

Ayer se ha observado que el embajador de Austria ha subido muchas veces las escaleras del ministerio de Estado, y hoy los periódicos publican notas oficiales afirmando que entre Austria e Italia se han entablado negociaciones para establecer acuerdos en caso de perturbaciones en el Adriático y en la península balcánica. En estas negociaciones interviene también Alemania. Sobre el éxito de estas negociaciones se guarda profundo silencio; pero se cree generalmente que no será posible conciliar los distintos puntos de vista de ambos países: Austria, que secretamente alimenta su sueño de ensancharse hasta Salónica, e Italia, cuyo supremo interés estaba en la conservación del statu quo balcánico.

En las notas de los periódicos oficiales se afirma que, en el caso de no poderse llegar a un acuerdo preventivo, Italia no saldrá de la neutralidad; pero se añade con palabras muy claras, para que lo entienda bien la cercana Monarquía de Habsburgo, que Italia nunca permitirá la violación de sus intereses, y que, por consiguiente, actuará a la guerra el día en que estos intereses fuesen efectivamente perjudicados. Austria está avisada.

#### La neutralidad italiana.

El Libro blanco que el Gobierno alemán acaba de presentar al Reichstag es un documento de extraordinaria importancia, pues que legitima la actitud de este país en el actual conflicto.

He aquí lo que se lee: «Austria nos enteró que no era compatible ni con su dignidad ni con su seguridad asistir inactivamente a lo que se conjuraba más allá de la frontera serbia, y preguntó al Gobierno de Berlín su parecer. Con todo nuestro corazón nosotros mismos a Viena que estábamos conformes con su punto de vista, asegurando a la alianza que cualquiera acción efectiva hubiera logrado la aprobación y el apoyo incondicional de Alemania.

Diciendo esto, nosotros estábamos bien seguros de que la eventual acción bélica de Austria contra Serbia hubiera provocado la intervención de Rusia y nos hubiera arrastrado a la guerra.

Pero frente a los vitales intereses de la alianza no era posible rechazar nuestra aprobación y nuestro apoyo.

Nuestros mismos intereses quedaban perjudicados por la actitud agresiva de Serbia.

En efecto: si a los serbios se hubiese permitido, con el apoyo de Rusia y de Francia, amenazar la integridad de la Monarquía de Habsburgo, esto hubiera significado la completa sumisión del germanismo al eslavismo. La posición de la raza germánica, debilitada; Austria, humillada; Rusia, triunfadora, como gran protectora de los eslavos. Y esto mientras nuestros enemigos de Oriente y Occidente, cada vez más atrevidos, nos amenazaban y se fortalecían.

De esta publicación resulta oficialmente:

1.º Que esta guerra, en su fundamento, es una guerra entre dos razas.

2.º Que el acuerdo entre Alemania y Austria fué completo siempre, desde el principio de la acción guerrera contra Belgrado.

3.º Que Italia nunca fué consultada por los aliados.

Claro que la actitud de Italia no podía ser otra que la de una neutralidad... armada. En el conflicto entre alemanes y eslavos, esta nación no tiene razones para una intervención inmediata; pero es posible que estas razones lleguen. Las inevitables complicaciones balcánicas ofrecerán a este país el casus fœderis. Y poco tiempo falta; aquí todos lo sabemos...

ARTURO MATTEI

Roma, 18 Agosto.

### Austria y Serbia

Los serbios protestan. Desmanes de los austriacos. Una comunicación oficial.

PARIS 24. El Gobierno serbio ha puesto su conocimiento del Gobierno francés una protesta contra los procedimientos que ponen en práctica los austriacos.

Dice que el comandante en jefe ha ordenado a las tropas que quemen las cosechas e incendien los pueblos que atraviesen, matando a todos sus moradores.

Cita los desmanes cometidos por los austriacos durante su retirada hacia el Drina, cometiendo atrocidades por todo el territorio que atravesaban.

Los serbios encontraron en el camino de los austriacos numerosas víctimas de la crueldad del enemigo; muchas de ellas mutiladas, otras desfiguradas, especialmente los cadáveres de ancianos, mujeres y niños.

Ante tales crueldades los soldados serbios se encuentran en un estado de excitación, que hará muy difícil desista de vengarse de estos hechos, que constituyen una plena violación de las leyes de la guerra.

Por tanto, el Gobierno se verá obligado a tomar medidas para llevar a cabo represalias compatibles con el derecho de gentes.

René Leval.

Los horrores de un desastre. Divisiones austriacas aniquiladas. Un general muerto. Convoyes de prisioneros y de botín de guerra. Terrible represión en Praga. Notables checos fusilados sin formación de causa.

ROMA 25 (10 m.). Los periódicos italianos dedican gran espacio a reseñar los terribles desastres de Austria en su guerra con los serbios y los montenegrinos.

Tan grande han sido, que quedaron aniquiladas las nueve divisiones austriacas que habían penetrado en territorio serbio, y que quisieron después hacerse fuertes a orillas del Drina.

En el combate del día 22, tan victorioso para los serbios, casi la tercera parte de las fuerzas austriacas, consistentes en 180.000 hombres, quedó sobre el campo de batalla o en poder de los vencedores. El resto, fugitivo, se ha dispersado por la Bosnia, donde los habitantes se dedican a perseguirlos y apresarlos.

El general jefe de la 21.ª división austriaca de Infantería, pereció en el combate. Los jefes y oficiales capturados por los serbios durante el combate, y en la persecución de los fugitivos, ascienden a varios centenares.

Ya han comenzado a llegar a Nisch, por ferrocarril, expediciones de prisioneros y del material de guerra cogido a los austriacos. Los prisioneros declaran que sus regimientos fueron diezmados por el fuego de artillería, y dan detalles espantosos de la hecatombe.

Según ellos, casi todas las fuerzas austriacas que invadieron a Serbia pertenecen al ejército de segunda línea (Landwehr), pues las tropas del de primera están o con el

Ejército alemán que opera contra Francia, o haciendo frente a la invasión rusa.

Los serbios acogen con gran cariño a los prisioneros checos, y los obsesaban con cigarrillos y chucherías, asegurando que no tiene que temer nada.

Llegan a Roma nuevas noticias de los graves sucesos de Praga, motivados por la sublevación de los regimientos checos que se negaban a combatir contra los rusos. La lucha entre los sublevados y las demás tropas fué terrible, combatiéndose por centenares los muertos. La artillería destruyó casi por completo el barrio en que se hicieron fuertes los checos.

Después de sometidos éstos, los vendedores asaltaron los comercios cuyos rótulos de latín escritos en lengua checa. Fusiló a numerosas personalidades de ambos sexos, por juzgarlos complicados en lo ocurrido.

Entre las personalidades eminentes fusiladas sin formación de causa, figuran: Kraus, escritor de gran celebridad, líder del partido de los Jóvenes checos; el profesor Masaryk, que desempeñaba en Praga la cátedra de Economía Política y cuyos libros gozan de gran autoridad en todo el mundo, y Klefatchek, que era el político más influyente de Bohemia. Citase, además, entre las damas fusiladas, muchas pertenecientes a las mejores familias checas de Praga.

Telegramas de Viena notician que el Reichstag y otros diarios austriacos hacen llamamiento al pueblo para que hagan el boycott a los productos ingleses y franceses.

El Zeit, de Viena, anuncia la reaparición en Austria de la moneda de cobre, y que en breve se pondrán en circulación billetes de una y de dos coronas. —Mattei.

### ¿Grecia contra Austria?

Invadido el Epiro. En apoyo de Serbia.

ROMA 25 (9 m.). Comunican de Valona que el Ejército griego ha tomado la ofensiva contra el Epiro, a cuya posesión debieron renunciar por la Conferencia de Londres, que lo incorporó a Albania. El avance, iniciado el día 22, es muy rápido, y ayer, por la tarde, las avanzadas griegas estaban a la vista de Valona. Falta confirmación oficial de esta noticia.

Según comunican al "Avanti", Grecia, al enviar a por mar numerosas tropas en auxilio de Serbia y contra los austriacos. —Mattei.

#### La defensa de Viena.

PARIS 25. Un despacho de procedencia vienesa dice que el Emperador Francisco José ha publicado un decreto imperial, ordenando que sea puesta la capital en estado de defensa. —René Leval.

### En Inglaterra

La legión extranjera en Inglaterra. Rasgo dramático de su vida.

LONDRES 25 (9 m.). Si las circunstancias lo exigen, el Gobierno creará la Legión extranjera, para la cual se han ofrecido numerosos voluntarios. Por ahora, la situación no exige que se cree ese Cuerpo, cuyo mando le sería asignado a lord Charles Bessford.

Lord Druvren, conocido sportsman, que en las regatas del centenario de la India, realizadas en Lisboa, se ha hecho muy popular, acaba de transformar su yate en un hospital de sangre, destinado a las tropas voluntarias. —Llanos.

### Crónica de Londres

#### Notas de la guerra.

Se ha decretado en la Gran Bretaña la ley marcial.

Esta ley hará comprender la gravedad de las circunstancias a todos aquellos que antes de la guerra clamaban un día por ella y al otro se revolvin furiosos contra el Gobierno por haberla declarado. El espíritu con que el pueblo inglés ha acogido la presente crisis, es digno de encomio. La guerra ha sido de relieve un impulso de espíritu público, de generosidad, y de sentimientos patrióticos. Hombres, dinero, bienes, servicio personal, todo se ha puesto a disposición de la Patria en esta ocasión. Aparte de los varios casos de egoísmo demostrados en el abastecimiento de víveres, motivado más por el temor de los primeros momentos, que por falta de amor patrio, el proceder del pueblo inglés no ha dejado nada que desear.

Ninguna guerra, probablemente, habrá hallado un pueblo más unido, más convencido de su deber y más decidido a defender la Patria con la última gota de su sangre. Aún en las guerras napoleónicas se observó una gran disensión en la conciencia pública, una peritización, aunque insignificante oposición en la Cámara de los Comunes. Hoy las disensiones de los partidos políticos han desaparecido ante el peligro público, y los elementos quakers y socialistas, son aún más contrarios a Alemania que los partidos que siguen a los desmanes de sus desgracias.

Lo que no puede afirmarse con certeza, es que dure este sentimiento patriótico y resista las alzas y bajas de la campaña, las ansiedades y las nuevas de sacrificios atroces, las privaciones y las pérdidas que necesariamente han de experimentarse, aun cuando la suerte sea favorable a la Gran Bretaña, como consecuencia de su venturosa posición. El pueblo en masa espera, confiado, la victoria. Se revuelve airado contra los elementos responsables de Alemania, que, con tan poco escrúpulo, han tratado de aprovecharse del estado de desavenencia y crisis que atraviesa la nación inglesa, para que atraviese por fuerza. Los alemanes, aun logrado que Europa, mejor dicho, que casi todo el mundo, se vuelva contra ellos, despertando también el rencor de las Repúblicas del otro lado del Atlántico. El espíritu de Bismarck, ensuciado quizá de las almas germanas, ha conseguido que hagan como razas tan distintas como la eslava, la latina y la sajona.

Pero aunque el Kaiser y sus aduladores están predestinados, en mi opinión, a presentarse, al fin y a la postre, la ruina de sus disparatados cálculos, aun cuando el pueblo germano tenga que pagar cara su tolerancia al espíritu de agresión, de la lucha, de todos modos, ha de ser terrible y de bastante larga duración de lo que al principio se creyó en todas partes. Los ingleses, a mi entender, saldrán de la contienda más fuertes y poderosos, aun cuando haya de costarles un precio excesivamente elevado. No pueden verse las cosas a través de un prisma de color de rosa, la fuerza de los ejércitos alemanes es enorme, su número, imponente. No hay derecho a dejarse llevar del optimismo, no puede preverse todavía lo que ha de ocurrir en el campo de batalla. Las noticias de los encuentros por tierra no dan idea exacta de lo que ocurre; en cuanto a batallas navales, nada podrá saberse hasta dentro de bastante tiempo.

Los últimos catorce días han constituido la quincuagésima maravillosa de la historia moderna inglesa.

Cierto que hacía más de un siglo que no se operaba cambio alguno en la vida nacional del pueblo británico, pero también es verdad que este cambio lo tiene paralelo ni aun con la revolución de 1688. El nombramiento de lord Kitchener—que, aunque no político recalcitrante, militaba en las filas conservadoras de la Cámara de los Lores—, para ministro de la Guerra de un Gabinete liberal, es por sí sólo de gran importancia constitucional.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

Comunican de Copenhague que ha sido decretado en la frontera alemana y acusado de espía francés el príncipe Ange de Dinamarca, quien fué objeto de indigno trato por las autoridades alemanas.

todo el pueblo británico, sino también del partido Unionista, a pesar del hecho de no tener experiencia alguna parlamentaria ni haber desempeñado cargo ministerial en este país, y ni aun siquiera haberse sentado una sola vez en el escaño de la Cámara de los Lores, en la que hoy representa el cargo más importante del Gabinete de Asquith, dadas las circunstancias actuales, ya que la cartera de Guerra es el punto en que se han concentrado todas las miradas del pueblo británico.

No menos extraordinario es el acercamiento de los nacionalistas irlandeses y de los de los irlandeses, que están unidos a dar al traste con el difícilísimo problema irlandés, que según los pesimistas, amenazaba la completa desunión de la Gran Bretaña.

Al recordar que en todas las grandes crisis cívicas desde la ruptura del Tratado de Lincolnton en 1793 y otras en 1803, los ejércitos continentales contra Inglaterra, como en Fontenoy, o han esperado, rebosantes de alegría, la caída del Reino Unido, no puede menos de sorprender que en esta ocasión mister Redmond y sir Edward Carson y el pueblo irlandés en general, se hayan colocado al lado de la Corona. Este hecho al Gobierno los servicios de todas las fuerzas armadas de Irlanda.

Ni aun en el tremendo cataclismo de las guerras napoleónicas, se ha presenciado mara ylla semejante. Durante aquel período tuvieron lugar dos revueltas patrióticas en Irlanda, en 1798 y otras en 1803; los primeros desembarcos de tropas francesas en las costas irlandesas, y los corsarios franceses, que agobiaban y oprimían el comercio británico, acrecentaban su número con millares de irlandeses.

Lo que la amenaza del Continente en armamento de guerra, que es el verdadero peligro que laten con el amor de la bandera roja y verde, se ha conseguido en estos catorce días.

La dimisión de dos ministros de la Corona, que en estas circunstancias hubiera originado una crisis terrible en el Gabinete, apenas si se han visto en estos días, por primera vez en que ninguno de los ministros ha dado explicaciones a la Cámara de los Comunes relativas a estas dimisiones, y ni aun la oposición ha interpelado al Gobierno sobre las razones que hayan podido motivarlas.

Por primera vez también después de un siglo, se ha declarado la plaza en estado de sitio, y se ha decretado la ley marcial con todas sus naturales secuelas. Han quedado de nuevo constituidos los Tribunales especiales para entender en los apremios de los buques alemanes, presentándose una magnífica oportunidad para que sir Evans pueda añadir un nuevo capítulo a esa magna especial del derecho internacional, a la que se halla tan indisolublemente asociado el nombre de lord Stowell.

Se ha puesto en vigor la censura, casi desconocida en Inglaterra, y en una forma que jamás ha tenido precedente, pues se extiende también a las comunicaciones telefónicas en toda Inglaterra, en las que únicamente se permite hablar en inglés. La detención y captura de los espías alemanes, en número estrepitoso, y la reclusión de los prisioneros de guerra, es otra cosa nueva que no se había visto desde la prisión de los franceses en los cuarteles de Norman Cross; la presencia de centinelas y guardias militares en los arsenales, edificios públicos, depósitos de agua y líneas férreas, hermanada con el acuartelamiento de las tropas y los campamentos militares en los parques de Londres, es un espectáculo que no ha ocurrido aquí durante muchos años.

Y, en fin, que estos catorce días han demostrado al mundo muchas cosas que, seguramente, pasarán a la posteridad.

Comunican desde Tokio al Gabinete inglés, que el Gobierno del Mikado, obrando de conformidad con los términos de la alianza que tiene pactada con Inglaterra, ha enviado al Gabinete de Berlín un ultimátum demandando la entrega, dentro del plazo improrrogable de siete días, de todo el territorio alemán de Kiaochow, sin condiciones ni compensaciones de ninguna clase, a fin de que esta posesión sea devuelta por los japoneses a China.

El texto del ultimátum japonés: «Considerando altamente importante y necesario en las actuales circunstancias y en las medidas energéticas para evitar que se perturbe la paz en el extremo Oriente, y con el fin de salvaguardar los intereses de la Gran Bretaña en virtud de su alianza con la Gran Bretaña, y con el fin de asegurar la paz en el Asia oriental, el Gobierno imperial del Japón ha decidido demandar del Gobierno alemán lo que sigue:

Primero. Retirar inmediatamente de las aguas japonesas todos los buques de guerra y vapores montados en pie de guerra, de cualquier naturaleza que sean, y desmantelar e ipso facto todos aquellos que no puedan ser retirados.

Segundo. Entregar a las autoridades imperiales japonesas en 60 días del día 15 de Septiembre, próximo, sin condiciones ni compensación alguna, la totalidad del territorio de Kiaochow, con el fin de que sea devuelto a China.

El Gobierno imperial japonés anuncia, al mismo tiempo, que en el caso de no recibir una contestación del Gabinete de Berlín, a las doce del día 23 de Agosto, aceptando incondicionalmente los términos del ultimátum, el Japón se verá precisado a tomar las medidas que sean necesarias para hacer cumplir sus demandas.

Comunican de Washington que el ultimátum del Mikado a Alemania ha causado vivísima sensación en los Estados Unidos.

El Gobierno japonés, por conducto de su embajador en los Estados Unidos, vizconde Chinda, ha informado al Gobierno norteamericano, que quedarán salvaguardados todos los intereses neutrales norteamericanos en el caso de estallar el conflicto con Alemania, que se cree inminente.

En Londres hay cierta absoluta de que la contestación del Gabinete de Berlín no será satisfactoria a las demandas del Japón, por lo que se cree inevitable la guerra de esta potencia con Alemania.

En toda Inglaterra ha causado satisfacción el deseo del Mikado de devolver a China su posesión de Kiaochow.

Me escriben de Bruselas que ha sido capturado un importante espía alemán, llamado Wuelfing, y que en el momento de su detención se le halló redactando un informe para el Gobierno alemán. Entre los papeles que se le ocuparon, figuraban importantes documentos que facilitarían la detención de ocho espías más, entre ellos un personaje de categoría, designado en los documentos con la inicial T, que desde la ruptura de hostilidades se paseaba tranquilamente por Bélgica perfectamente disfrazado.

En Londres hay una gran alarma por los rumores que se están corriendo de que los franceses salieron en ferrocarril para Cetina, con el objeto de constituir una guardia de

En representación del Gobierno imperial japonés, el virrey de la India ha aceptado la oferta de 300 vapores mercantes equipados para hospitales de sangre, hecha por los principales jefes indios, inermes el majarajah Scindia y los jefes de la tribu de Libopal.

En una peluquería del barrio judío de Londres se ha colocado un cartel, que dice: «No se afeitó a ningún alemán por ningún precio. A los franceses, belgas y rusos se afeitan a mitad de precio».

El conde Mensdorff, ministro plenipotenciario y embajador de Austria-Hungría en Londres, salió anoche, a las doce, de Falmouth en un vapor mercante fletado por el Gobierno británico, y que le dejará en Génova. En el mismo vapor van varios subditos del Emperador Francisco José y todo el personal de la Embajada.

Por infringir las ordenanzas de Policía, respecto a la inscripción de subditos alemanes, ha sido sentenciado a tres años de trabajos forzados el joyero alemán Wilhelm Stieve.

Un oficial alemán, que trató de salir de Inglaterra como turista en el vaporcito que hace la línea de Falmouth a Bournemouth, fué detenido por las autoridades policíacas, ocupándose planos y documentos de importancia relativos al Ejército y Armada británicos.

17 de Agosto.

Los aviones alemanes se matan. Las hazañas de los "Zeppelins".

PARIS 24. Dicen de Aechel, frontera belga-holandesa, que un aeroplano alemán que volaba sobre el pueblo se incendió, cayendo rápidamente desde gran altura.

Dos aviones alemanes que tripulaban el aparato murieron de la caída.

En Zenevar (Holanda) fué visto un zeppelin alemán.

Los centinelas holandeses hicieron fuego sobre el mayor grado de la frontera alemana. Otro dirigible germano voló sobre Maestricht y estuvo iluminando la ciudad con sus reflectores desde las primeras horas de la noche hasta las cuatro y media de la madrugada, en que apagó las luces y desapareció. René Leval.

En Holanda.

La amenaza del hambre.

LONDRES 25 (10 m.). Comunican de La Haya que reina en Holanda gran alarma por escasez de subsistencias. La mayoría de la población ha de alimentarse de arroz.

Según afirmaciones que el doctor W. F. Treub, ministro holandés de Agricultura, hizo el 22, dentro de diez y seis días Holanda carecerá de pan en absoluto.

El mismo personal afirma que el problema de mayor gravedad que se le plantea a Holanda, es el de las subsistencias. La cosecha de cereales sólo puede alimentar a los habitantes dos meses y medio, y el resto debe ser llevado de Rusia y América, lo cual es imposible en los actuales momentos.

Agrava la situación el hecho de haberse invadido Alemania grandes cantidades de víveres por los especuladores.

Un corresponsal inglés, que acaba de llegar de Holanda, dice:

«La situación del país es absolutamente la del estado de guerra, hasta el punto de que a media noche fué llevado a una fortaleza, para justificar mi presencia en territorio holandés. —Llanos.

En Rusia.

El avance ruso.

PARIS 24. El ministerio de la Guerra declara oficialmente que las tropas rusas han llegado en su avance por Alemania al centro de la provincia de Prusia oriental. —René Leval.

Una nota oficial. Los triunfos moscovitas. Un error subsanado.

PARIS 25. Telegrafían de San Petersburgo que el ministerio de la Guerra ha publicado una nota oficial, que dice:

«El generalísimo Jilinsky continúa su victorioso avance sobre la Polonia prusiana, esperando dominar completamente el Gran Duque de Posen.

Han sido enviadas fuerzas complementarias para la acción decisiva.

Aunque se dijo que iba a establecerse una acción militar sobre Varsovia, no es cierto que esté amenazada la capital polaca.

La noticia obedece a un error de transmisión, y se refiere a Cracovia, en la Galitzia austríaca, que se cree no podrá resistir el vigoroso ataque ya iniciado por las fuerzas invasoras en aquella región. —René Leval.

En Alemania.

La crisis de las subsistencias. Lo de la contribución de guerra a Bruselas y Lieja.

ROMA (25 (10,15 m.). Los diarios berlineses recibidos hoy en esta confirmación que han sido en Berlín manifestaciones de mujeres y niños, reclamando pan y víveres. La vida de las clases pobres parece muy difícil, y no ha sido de nada que se haya fijado el precio máximo de algunos artículos.

El periódico oficial la Gaceta de Colonia dice que la contribución de guerra impuesta a Bruselas y a Lieja es en castigo de los malos tratamientos infligidos a los subditos alemanes que en ambas ciudades trabajaban tranquilamente y fueron entregados a las iras de la muchedumbre. —Mattei.

En los Balcanes.

Una insurrección en Albania. La bandera turca flota sobre Valona.

PARIS 25. Se reciben graves noticias de Valona que revelan la pronta descomposición de la flamante nacionalidad albanesa.

Una numerosa tropa de insurgentes se ha adueñado de la ciudad, imponiéndose a las autoridades.

Se den la inmediata salida del país del príncipe de Wied, verdadero Soberano en partibus, que se cree no tendrá más remedio que renunciar a la Corona.

El pabellón turco ha sido izado sobre la ciudad.

Corre el rumor de que las autoridades resistieron a arborar la bandera de la media luna; pero los insurgentes se impusieron por la fuerza, ayudados eficazmente por toda la población musulmana.

En París produce sensación la noticia, creyéndose que sería imposible evitar una nueva guerra balcánica. —René Leval.

Las guarniciones internacionales de Sentari. Cada muchuelo a su olivo.

PARIS 25. Como consecuencia de la situación creada en el Adriático, las guarniciones internacionales que la diplomacia impulsó en Sentari a raíz de la paz balcánica, han abandonado la ciudad, dejándola a merced de los montenegrinos.

Los alemanes partieron a unirse a los austriacos que pelean contra Serbia.

Los italianos se embarcaron para su país.

Los ingleses zarparon en un buque de guerra, que se dirigió a Malta, y los franceses salieron en ferrocarril para Cetina, con el objeto de constituir una guardia de

En representación del Gobierno imperial japonés, el virrey de la India ha aceptado la oferta de 300 vapores mercantes equipados para hospitales de sangre, hecha por los principales jefes indios, inermes el majarajah Scindia y los jefes de la tribu de Libopal.

En una peluquería del barrio judío de Londres se ha colocado un cartel, que dice: «No se afeitó a ningún alemán por ningún precio. A los franceses, belgas y rusos se afeitan a mitad de precio».

El conde Mensdorff, ministro plenipotenciario y embajador de Austria-Hungría en Londres, salió anoche, a las doce, de Falmouth en un vapor mercante fletado por el Gobierno británico, y que le dejará en Génova. En el mismo vapor van varios subditos del Emperador Francisco José y todo el personal de la Embajada.

Por infringir las ordenanzas de Policía, respecto a la inscripción de subditos alemanes, ha sido sentenciado a tres años de trabajos forzados el joyero alemán Wilhelm Stieve.

Un oficial alemán, que trató de salir de Inglaterra como turista en el vaporcito que hace la línea de Falmouth a Bournemouth, fué detenido por las autoridades policíacas, ocupándose planos y documentos de importancia relativos al Ejército y Armada británicos.

17 de Agosto.

Los aviones alemanes se matan. Las hazañas de los "Zeppelins".

PARIS 24. Dicen de Aechel, frontera belga-holandesa, que un aeroplano alemán que volaba sobre el pueblo se incendió, cayendo rápidamente desde gran altura.

Dos aviones alemanes que tripulaban el aparato murieron de la caída.

En Zenevar (Holanda) fué visto un zeppelin alemán.

Los centinelas holandeses hicieron fuego sobre el mayor grado de la frontera alemana. Otro dirigible germano voló sobre Maestricht y estuvo iluminando la ciudad con sus reflectores desde las primeras horas de la noche hasta las cuatro y media de la madrugada, en que apagó las luces y desapareció. René Leval.

En Holanda.

La amenaza del hambre.

LONDRES 25 (







